

RETIRO PARA JÓVENES



RETIRO PARA JÓVENES

Reconocer la historia, agradecer la vida y continuar el camino

...

Créditos y datos del material

Elaboración original

Pastoral Juvenil – PAJUV.

Colaboración

Dimensión Diocesana de Pastoral de Adolescentes, Juvenil y Vocacional (PAJUV).

Revisión

Vicaría de Pastoral.

Diseño gráfico y editorial:

Comisión Diocesana para la Pastoral de la Comunicación

Contacto

Jacarandas 1-Bis, Col. Valle Hermoso, Tlalnepantla, México. Tel. 55 7661-5802.

Correo

pjv.tlalne@gmail.com

Edición 2026.

Criterio de homologación

El retiro conserva la identidad de Belén como punto de partida del itinerario, pero organiza su contenido en las cinco relaciones trabajadas en los ficheros: consigo mismo, con los otros, con la sociedad, con la trascendencia y con la creación. El cierre no pretende resolver por completo la vocación o la misión del joven; lo prepara para continuar el proceso de crecimiento en Nazareth.

Orientaciones para el equipo facilitador

- Crear un ambiente de respeto, escucha y confidencialidad desde el inicio.
- Evitar obligar a los participantes a compartir experiencias familiares o personales.
- No presentar las heridas, la violencia o el sufrimiento como realidades directamente queridas por Dios. La fe invita a reconocer que Dios acompaña, sostiene y puede abrir caminos nuevos en medio de situaciones que no eligió la persona.
- Distinguir reconciliación de exposición al daño: pedir ayuda, poner límites y buscar protección también son decisiones maduras.
- Adaptar preguntas, tiempos y lenguaje a la edad y realidad del grupo.
- Cuando la Hora Santa incluya exposición y bendición con el Santísimo, coordinar previamente con el sacerdote o ministro responsable.

ITINERARIO SUGERIDO

Los tiempos son orientativos y pueden adaptarse al tamaño del grupo, la edad de los participantes y el formato del retiro.

MOMENTO	TIEMPO SUGERIDO	PROPÓSITO
Acogida y oración inicial	15 min	Disponer el corazón y presentar el sentido de Belén.
Introducción general	15 min	Comprender Belén como lugar bíblico y etapa formativa.
Tema 1 – Consigo mismo	40 min	Reconocer la propia historia y las raíces.
Tema 2 – Con los otros	45 min	Agradecer vínculos, cuidados y legado familiar.
Descanso	15 min	Pausa.
Tema 3 – Sociedad	35 min	Descubrir pertenencia, derechos, responsabilidades y bien común.
Tema 4 – Trascendencia	35 min	Reconocer la vida y dignidad a la luz de la Encarnación.
Tema 5 – Creación	35 min	Agradecer y cuidar los bienes que sostienen la vida.
Hora Santa	60 min	Poner la propia historia delante de Jesús.
Compromiso y cierre	15 min	Elegir un paso concreto y continuar el camino hacia Nazareth.

INTRODUCCIÓN

Acerca de Belén

Belén, cuyo nombre se relaciona tradicionalmente con la expresión «casa del pan», es la ciudad de Judea vinculada al nacimiento de Jesús. Los evangelios de Mateo y Lucas sitúan allí el nacimiento y los primeros acontecimientos de la vida de Jesús dentro de una historia, una familia y un pueblo concretos (cf. Mt 2,1; Lc 2,1-7).

Belén es pequeño, pero su significado es grande: allí Dios entra en la historia humana, comparte nuestra condición, recibe el cuidado de María y José, es anunciado a los pastores y buscado por los Magos. También desde los primeros momentos aparecen la precariedad, la amenaza y el desplazamiento, mostrando que la Encarnación ocurre en una realidad concreta y no idealizada.

Belén es el lugar...

- **De la experiencia de lo humano:** El Hijo de Dios se hace verdaderamente hombre y entra en nuestra historia (cf. Flp 2,6-11; Gal 4,4).
- **De la experiencia de la familia terrena:** María lo acoge como madre y José asume fielmente su misión de padre y custodio.
- **De la inserción de Cristo en la historia concreta de un pueblo:** Jesús nace en el contexto del censo y queda situado en una historia humana real (cf. Lc 2,1-7).
- **Del amor solidario, comprometido y generoso:** La sencillez de María y José, la visita de los pastores y los dones de los Magos muestran que el amor puede hacer habitable una realidad precaria.
- **De la esperanza cumplida:** Jesucristo es el Mesías esperado y Belén se convierte en signo de una esperanza que se hace cercana.
- **De la pobreza, la persecución y la migración:** La Sagrada Familia conoce la vulnerabilidad, el desplazamiento y la necesidad de protección (cf. Mt 2,13-15).
- **Del encuentro:** Pastores y Magos representan personas distintas que se abren a la novedad de Dios y buscan la verdad.

Personajes

- **Jesús**, el Hijo de Dios hecho hombre, nacido en la sencillez de un pesebre.
- **María**, joven de Nazaret, mujer fiel y disponible, custodia de la vida y de la esperanza.
- **José**, hombre fiel y discreto, padre y custodio de Jesús, protector de la familia.
- **Pastores, hombres y mujeres sencillos**, primeros en recibir y anunciar la noticia del nacimiento del Salvador.
- **Magos de Oriente**, buscadores honestos y valientes de la verdad, abiertos a la novedad de Cristo.
- **Ángeles**, mensajeros de alegría y paz.
- **Herodes**, figura del poder que se vuelve amenaza para la vida.

Bitácora de viaje: sentido formativo**Objetivo general**

Favorecer en los jóvenes el encuentro con su «propio Belén» -su historia, sus raíces, las personas que los han cuidado, su comunidad y los bienes que sostienen su vida - para reconocer su dignidad, agradecer lo recibido, poner ante Dios aquello que necesita ser acompañado y elegir pasos concretos de crecimiento.

Disposiciones iniciales

- Disposición a mirar la propia historia con verdad, sin idealizarla ni despreciarla.
- Apertura para agradecer el bien recibido y reconocer a las personas significativas.
- Respeto por la historia de los demás, evitando comparaciones o juicios.
- Deseo de descubrir a Dios presente y actuante en la vida concreta.
- Disponibilidad para continuar el camino: Belén es punto de partida, no de llegada.

Hilo conductor del retiro

Belén me ayuda a descubrir que recibo la vida, la recibo con otros, vivo dentro de una sociedad, la recibo de Dios y la recibo dentro de una creación que también estoy llamado a cuidar.

TEMA 1

“Mi Belén: reconozco mi historia”

Relación consigo mismo

**Objetivo**

Propiciar un espacio de reflexión para que los jóvenes reconozcan sus orígenes, los lugares, personas y experiencias que forman parte de su identidad, valorando su historia sin quedar determinados por ella.

Cita bíblica

«Mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz» (cf. Lc 2,1 -7).

**Clave para el tema**

Jesús nace en un lugar concreto, dentro de una historia concreta. También cada joven tiene un «Belén»: un origen, una cultura, personas significativas, alegrías, preguntas y experiencias difíciles. Mirar esa historia no significa justificar todo lo vivido, sino reconocerla como parte de la propia identidad y descubrir que ninguna herida tiene la última palabra.

Introducción

Belén de Efratá, en Judea, aparece en la tradición bíblica como un lugar pequeño asociado a David y, para los cristianos, al nacimiento de Jesús. Miqueas anuncia que de Belén saldrá quien pastoreará al pueblo (cf. Miq 5,1-4). Su pequeñez recuerda que Dios puede hacerse presente en realidades sencillas y cotidianas.

Nuestra historia también tiene lugares y circunstancias que no escogimos. Algunas experiencias fueron luminosas y otras dolorosas. La fe no obliga a decir que todo sucedió porque Dios lo quiso; nos invita a confiar en que Él puede acompañarnos en nuestra realidad, sostenernos y abrir caminos de esperanza.

**Dinámica: “Mi nombre, mi Belén”**

Materiales: hoja de preguntas, lápiz o bolígrafo, mapa de México o de la región, mapa de Palestina y música suave opcional.

1. Cada joven responde personalmente las preguntas de la hoja «Mi nombre, mi Belén».
2. Preguntas: ¿Qué significa mi nombre o qué me han contado sobre él? ¿Quién lo eligió? ¿Dónde nací o dónde crecí? ¿Qué recuerdos tengo de mis primeros años? ¿Qué personas o lugares han sido importantes para mí? ¿Qué agradezco hoy de mis raíces?
3. En el mapa de Palestina se ubica Belén de Judea. Después, cada participante coloca una marca

en el lugar de origen, crecimiento o pertenencia que reconoce como parte de su «Belén».

4. Se forman grupos pequeños. Cada persona comparte únicamente lo que desee. La pregunta central es: «¿Qué descubrí o valoré al mirar mis raíces?».
5. El animador recuerda: mi origen importa y forma parte de mí, pero no determina por completo mi futuro.

Preguntas para profundizar

- ¿Qué aspectos de mi historia agradezco?
- ¿Qué experiencias todavía me cuesta comprender o aceptar?
- ¿Qué personas o lugares me han ayudado a crecer?
- Si mi historia ha tenido momentos difíciles, ¿qué pequeño paso puedo dar para que esos momentos no definan todo mi futuro?
- ¿Qué quiero conservar de mis raíces y qué necesito aprender a vivir de una manera nueva?

Oración

Señor Jesús, gracias por mi historia y por las personas y lugares que forman parte de ella. Acompáñame en lo que agradezco y también en lo que todavía me duele o no comprendo. Ayúdame a mirar mis raíces con verdad y esperanza, y a continuar el camino de tu mano. Amén.

TEMA 2

“Belén: familia, raíces y personas significativas”

Relación con los otros (la familia)

**Objetivo**

Ayudar a los jóvenes a reconocer y agradecer el amor, los cuidados, los aprendizajes y el legado recibido de padres, cuidadores, abuelos, antepasados y otras personas significativas, comprendiendo que toda familia está llamada a ser espacio de cuidado, respeto y crecimiento.

Cita bíblica

*«María dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre» (cf. Lc 2,1 7).
| «Una generación anuncia a la otra tus obras» (Sal 145,4).*

**Clave para el tema**

La Sagrada Familia fue santa, pero no vivió una historia cómoda ni exenta de dificultades: conoció pobreza, incertidumbre, desplazamiento y necesidad de protección. Su testimonio muestra que la santidad familiar no consiste en no tener problemas, sino en buscar vivir el amor, la confianza en Dios, el cuidado mutuo y la fidelidad en medio de la realidad.

La familia está llamada a ser un primer espacio de amor y formación; sin embargo, las experiencias familiares son diversas. Algunas personas han sido criadas por abuelos, tutores u otros adultos significativos, y algunas historias incluyen heridas profundas. El retiro debe reconocer esa diversidad con respeto.

**Dinámica: “La casa de mis raíces”**

Materiales: hoja con el dibujo de una casa, lápices o colores. Fotografías familiares, sólo si cada participante desea llevarlas.

1. En la puerta escribe nombres o características de personas que te han hecho sentir escuchado o acogido.
2. En las ventanas anota aprendizajes, tradiciones o valores recibidos de tu familia o de personas significativas.
3. En el techo escribe gestos o experiencias que te han brindado protección, seguridad o acompañamiento.
4. En los cimientos coloca valores, personas o convicciones que hoy te ayudan a mantenerte firme.
5. En un espacio exterior de la casa escribe: «Algo que quiero ayudar a construir en mis relaciones familiares».
6. Quien lo desee comparte un aspecto de su casa. No se pide narrar heridas, conflictos ni experiencias privadas.

Preguntas para profundizar

- ¿Qué cuidados, esfuerzos o gestos de amor reconozco hoy?
- ¿Qué valor o enseñanza de generaciones anteriores quiero conservar?
- ¿Qué persona significativa ha dejado una huella positiva en mí?
- ¿Qué puedo aportar para construir relaciones más sanas?
- ¿Necesito pedir ayuda, establecer un límite sano, agradecer, pedir perdón o simplemente escuchar mejor?

Compromiso

Elegir una acción realista para la semana: agradecer a una persona significativa, colaborar en casa, conversar con respeto, escuchar a alguien, escribir una carta que no necesariamente se entregará o buscar apoyo de un adulto de confianza cuando una situación lo requiera.

Oración

Jesús de Belén, gracias por quienes me han cuidado y acompañado. Ayúdame a reconocer el bien recibido, a construir relaciones sanas y a pedir ayuda cuando la necesite. Que mi hogar y mis vínculos sean cada vez más espacios de respeto, cuidado y paz. Amén.

TEMA 3

“Desde mi Belén, participo y construyo comunidad”

Relación con la sociedad

**Objetivo**

Ayudar a los jóvenes a reconocerse como parte activa de una sociedad, comprendiendo que poseen derechos que deben ser respetados y responsabilidades acordes con su edad, y que pueden colaborar en la construcción del bien común desde la familia, la escuela, la parroquia y la comunidad.

Cita bíblica

«Ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo» (Mt 5,13 -16).

**Clave para el tema**

Jesús nace dentro de una sociedad concreta: hay un censo, autoridades, pobreza, desplazamiento, trabajadores sencillos y personas procedentes de otros lugares. Belén recuerda que nadie vive aislado. La fe se encarna también en la manera de convivir, respetar derechos, cumplir responsabilidades y cuidar a quienes forman parte de la comunidad.

**Dinámica: “Personas que construyen nuestra sociedad”**

Materiales: Materiales: cartulinas, plumones, revistas o imágenes opcionales y cinta adhesiva.

1. En equipos, identifiquen personas o grupos que hacen posible la vida cotidiana: trabajadores de limpieza, maestros, personal de salud, comerciantes, transportistas, familias, voluntarios, servidores públicos, catequistas, cuidadores, entre otros.
2. En una cartulina escriban qué aportan, qué derechos ayudan a proteger y qué responsabilidades cumplen.
3. Elijan una necesidad o problema cercano a su realidad. Pregunten: ¿a quién afecta?, ¿qué causas puede tener?, ¿qué personas o instituciones participan?, ¿qué sí podemos hacer nosotros como jóvenes?
4. Cada equipo propone una acción pequeña, concreta y realizable que contribuya al bien común.
5. Cada participante completa: «Yo puedo contribuir a mi comunidad cuando...».

Preguntas para profundizar

- ¿Reconozco que mis derechos nacen de mi dignidad y deben ser respetados?
- ¿Qué responsabilidades puedo asumir de acuerdo con mi edad y situación?
- ¿Soy indiferente ante los problemas de mi entorno o busco comprenderlos?
- ¿Qué gesto concreto puede mejorar la convivencia en mi escuela, parroquia o comunidad?
- ¿Cómo puedo ser signo de fraternidad y esperanza sin querer resolver yo solo todos los problemas?

Compromiso

Realizar durante la semana una acción de participación o servicio: cuidar un espacio común, apoyar a un compañero, colaborar en una actividad comunitaria o parroquial, promover el respeto o sumarse responsablemente a una iniciativa adecuada a su edad.

TEMA 4

“Dios habita mi Belén: mi vida es don, dignidad y esperanza”

Relación con la trascendencia



Objetivo

Invitar a los jóvenes a reconocer la vida como don de Dios y a descubrir, a la luz del nacimiento de Jesús, el valor, la dignidad y el sentido de su propia existencia, aprendiendo a responder con gratitud, cuidado y apertura al servicio.

Cita bíblica

«La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14). | «No teman, les anuncio una gran alegría: hoy les ha nacido un Salvador» (Lc 2,10-11).



Clave para el tema

Celebrar el nacimiento de Jesús no significa afirmar que la Navidad sea «celebrar mi propio nacimiento». Significa contemplar que Dios asumió nuestra humanidad y, desde esa luz, reconocer la dignidad de cada vida. Mi existencia es un don recibido y está llamada también a convertirse en don para los demás.



Dinámica: “Un regalo que se convierte en regalo”

Materiales: una caja de regalo con un espejo en el interior y una tarjeta por participante.

1. La caja pasa de mano en mano. Cada participante mira en silencio su interior sin revelar de inmediato lo que contiene.
2. El animador explica que la persona reflejada en el espejo posee una dignidad que no depende de su apariencia, logros o aprobación externa.
3. Cada joven recibe una tarjeta dividida en dos partes. En la primera completa: «Hoy agradezco de mi vida...». En la segunda: «Mi vida puede convertirse en regalo para otros cuando...».
4. El compartir será voluntario. Se concluye recordando que el valor personal no nos encierra en nosotros mismos: nos abre a cuidar la propia vida y la de los demás.

Preguntas para profundizar

- ¿Qué significa para mí que Dios haya querido compartir nuestra humanidad?
- ¿Qué aspecto de mi vida necesito aprender a valorar mejor?
- ¿Cómo cuido mi vida física, emocional y espiritual?
- ¿Qué dones o cualidades puedo poner al servicio de otra persona?
- ¿Cómo descubro a Dios cercano en mi realidad cotidiana?

Compromiso

Elegir un gesto concreto de cuidado de la vida: descansar adecuadamente, pedir ayuda, cuidar la salud, acompañar a alguien, evitar una conducta dañina, orar con gratitud o realizar una acción de servicio.

TEMA 5

“Belén y la casa común: agradecer y cuidar lo que sostiene la vida”

Relación con la creación



Objetivo

Ayudar a los jóvenes a reconocer que su vida depende de bienes de la creación -agua, aire, alimentos, suelo, energía, materiales y territorio- y asumir una acción concreta de cuidado de la casa común vinculada con la dignidad humana y el bien común.

Cita bíblica

«Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella» (Sal 24,1). | «El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín para que lo cultivara y lo cuidara» (Gn 2,15).



Clave para el tema

La Encarnación ocurre en un lugar real y material. Jesús necesita agua, alimento, abrigo, cuidado y un territorio donde vivir. Belén ayuda a descubrir que la creación no es un escenario decorativo: es la casa común que sostiene la vida. Agradecer lo recibido conduce a usarlo con responsabilidad.



Dinámica: “¿Qué sostiene mi día?”

Materiales: una hoja por participante, lápices o colores e imágenes de objetos cotidianos, si se desea.

1. Cada joven escribe cinco cosas que utiliza o necesita en un día normal: agua, alimento, ropa, energía, papel, transporte, teléfono, etc.
2. Por cada elemento responde: ¿qué bien de la creación lo hace posible?, ¿qué personas participaron para que llegara hasta mí?, ¿qué consecuencias sociales o ambientales puede tener producirlo, transportarlo, usarlo y desecharlo?
3. Elige uno de esos bienes y escribe una manera concreta de utilizarlo con mayor sobriedad y responsabilidad.
4. En grupo se construye un mural con la frase: «Belén me enseña a recibir con gratitud y cuidar con responsabilidad».
5. Cada joven elige sólo uno o dos compromisos realistas, evitando listas imposibles de sostener.

Preguntas para profundizar

- ¿Qué bienes de la creación hacen posible mi vida diaria?
- ¿Qué recurso utilizo sin pensar de dónde viene?
- ¿Qué hábito personal puedo cambiar para reducir desperdicio o contaminación?
- ¿Cómo se relaciona el cuidado ambiental con la vida de otras personas?

- ¿Qué puedo hacer en casa, escuela o parroquia para cuidar mejor la casa común?
- ¿Cómo descubro a Dios cercano en mi realidad cotidiana?

Compromiso

Durante la semana practicaré una acción concreta y verificable: reducir el desperdicio de agua o alimentos, evitar desechables innecesarios, reutilizar materiales, separar residuos, cuidar un espacio común o compartir con mi familia una práctica de consumo responsable.

HORA SANTA

“Vuelve a Belén: Dios entra en tu historia”



Objetivo

Favorecer un encuentro personal con Jesús en el que cada joven pueda poner delante de Él su historia, sus raíces, sus agradecimientos, sus preguntas y aquello que necesita ser acompañado, reconociendo que Dios se hace cercano en la realidad concreta de la vida.

Cita bíblica

Lucas 2,1-7: «Mientras estaban en Belén, le llegó el tiempo de dar a luz...».



Preparación del espacio

- El Santísimo Sacramento, cuando sea posible y esté debidamente coordinado.
- Un pesebre vacío o una imagen sencilla de Belén.
- Una vela grande.
- Piedras alrededor del pesebre, como signo de las historias concretas que cada uno trae.
- Papeles pequeños y lápices.

Cuidado pastoral

Las experiencias personales se comparten siempre de manera voluntaria. Nadie está obligado a narrar heridas, conflictos familiares o situaciones íntimas. Si durante el retiro aparece una situación de violencia, abuso o riesgo, debe activarse el acompañamiento y los protocolos de protección correspondientes. Perdonar o reconciliarse no significa justificar el daño ni permanecer en una relación insegura.

1. Exposición y canto inicial

Después de la exposición se guarda un breve silencio. No es necesario llenar cada momento con música: el silencio también forma parte de la oración.

2. Monición

*Hoy Jesús nos invita a mirar nuestro propio Belén: nuestra historia,
las personas que nos han acompañado, nuestras alegrías, preguntas y heridas.
Algunas personas recuerdan su hogar con gratitud; otras conservan experiencias difíciles.
Dios no necesita una historia perfecta para acercarse a nosotros. Él quiere encontrarnos
en nuestra realidad, acompañarnos y abrir caminos de vida.*

3. Proclamación del Evangelio

Se proclama Lucas 2,1-7. Después se guarda silencio.

4. Reflexión guiada: “¿Cuál es mi Belén?”

El animador invita a recordar, sin forzar imágenes ni experiencias: un lugar importante, una

persona significativa, un momento de cuidado, un aprendizaje, una alegría o algo que hoy quiera ponerse en manos de Jesús.

Puede decir lentamente: «Mira a Jesús. Él conoce tu historia. No necesitas justificar lo que estuvo mal ni ocultar lo que duele. Puedes agradecer lo bueno, pedir luz para lo que no comprendes y confiarle lo que necesitas sanar o acompañar. Ninguna herida tiene la última palabra sobre tu vida».

5. Signo: “Pongo mi Belén en tus manos”

- a. Cada joven recibe un papel.
- b. Puede escribir una palabra que represente algo que desea poner en manos de Jesús: un agradecimiento, una persona, una pregunta, una preocupación, un recuerdo o una situación que necesita luz.
- c. Nadie está obligado a escribir una herida ni a mostrar su papel.
- d. Quien lo desee pasa al frente y deposita el papel junto al pesebre, diciendo interiormente: «Jesús, acompáñame en mi Belén».

6. Oración comunitaria

A cada intención se responde: «Quédate con nosotros, Señor».

- Cuando me cuesta comprender mi historia...
- Cuando necesito aprender a agradecer...
- Cuando mi familia vive dificultades...
- Cuando necesito pedir ayuda o encontrar un límite sano...
- Cuando olvido mi dignidad y mi valor...
- Cuando me cuesta cuidar a los demás y la casa común...
- Cuando no encuentro esperanza para continuar el camino...

7. Tiempo de adoración y silencio

Se deja un tiempo suficiente de silencio. Pueden incorporarse uno o dos cantos suaves, evitando fragmentar continuamente la oración.

8. Oración final

Señor Jesús, tú elegiste Belén para hacerte cercano a nuestra humanidad. Hoy pongo delante de Ti mi propio Belén: mi historia, mis raíces, mis alegrías, mis preguntas y aquello que todavía necesita luz. Gracias por las personas y los bienes que han sostenido mi vida. Ayúdame a reconocer mi dignidad, a construir relaciones sanas, a participar responsablemente en mi comunidad y a cuidar la casa común. No permitas que las heridas definan todo mi futuro. Acompáñame para continuar el camino con gratitud, libertad y esperanza. Amén.

Si corresponde, se realiza la bendición con el Santísimo y se concluye con un canto.

COMPROMISO FINAL

“Desde Belén, continúo el camino”

Belén es punto de partida, no de llegada. El retiro no pretende que el joven salga con toda su vocación o misión resuelta. Busca que pueda reconocer lo recibido, mirar su historia con verdad, ponerla delante de Dios y elegir un paso concreto que le permita seguir creciendo. El siguiente tramo del itinerario será Nazareth: tiempo de formación, relaciones, aprendizaje y maduración.

Signo final: la estrella del camino

Se entrega una estrella de papel a cada participante. En un lado escribe: «De mi Belén agradezco...». En el otro: «El paso concreto que quiero dar es...». La estrella puede llevarse a casa como recordatorio de que Dios ilumina el camino, pero cada proceso necesita tiempo, decisiones y acompañamiento.

Opciones de compromiso

- Agradecer de manera concreta a una persona significativa.
- Pedir ayuda o acompañamiento respecto a una situación que lo requiere.
- Mejorar una relación mediante una conversación respetuosa o un límite sano.
- Realizar una acción de servicio o participación comunitaria.
- Cambiar un hábito para cuidar mejor la propia vida o la casa común.
- Dedicar un momento semanal a orar y revisar cómo va viviendo el paso elegido.

Conclusión final

En Belén hemos descubierto que la Encarnación no ocurre en una historia idealizada, sino en una realidad concreta. También nosotros tenemos raíces, personas, lugares, alegrías, límites y experiencias que forman parte de nuestra identidad. Mirarlas con verdad permite agradecer lo recibido y reconocer aquello que necesita acompañamiento.

Belén nos recuerda que la vida es don; que no crecemos solos; que pertenecemos a una sociedad y podemos contribuir al bien común; que Dios se hace cercano y afirma nuestra dignidad; y que nuestra existencia depende de una creación que estamos llamados a recibir con gratitud y cuidar responsablemente.

Nuestra historia importa, pero no determina por completo nuestro futuro. No necesitamos despreciar el origen ni idealizarlo. Podemos aprender de él, reconciliarnos con lo que sea posible, buscar ayuda cuando sea necesario y continuar el camino. Así, Belén prepara el paso hacia Nazareth: el tiempo de crecer, aprender, relacionarnos y madurar en la fe.

Belén es el punto de partida: recibo la vida, agradezco mis raíces y me dispongo a continuar el camino.

Referencias y abreviaturas utilizadas

- EG: Francisco, Evangelii Gaudium.
- PC: Francisco, Patris corde.
- Proyecto Global de Pastoral: documento citado en la versión original del material.
- Las citas bíblicas se presentan de forma breve para facilitar el trabajo del facilitador; se recomienda proclamar los textos completos desde una Biblia católica durante el retiro.





Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO